

Análisis crítico de nuevas técnicas docentes en la Ciencia Política: el portafolios como herramienta evaluadora

Belén Blázquez Vilaplana, Raquel Ojeda García, Susana Ruiz Seisdedos y Nieves Ortiga Pérez.

Área de Ciencia Política y de la Administración. Departamento de Derecho Público y Privado Especial. Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas s/n, 23071, Jaén, España.

bblazquez@ujaen.es

PRESENTACIÓN

La idea de aplicar el Portafolios como recurso didáctico procede de los contenidos aprendidos por algunas profesoras del Área de Ciencia Política y de la Administración a través de los cursos impartidos por el Vicerrectorado de Ordenación Docente y Profesorado para la formación del profesorado de esta Universidad. Los cuales se están realizando con vista a adaptar las asignaturas impartidas por el área referida, a los cambios requeridos por el Espacio de Educación Superior que se está comenzando a implantar en las Universidades Españolas. Cambios que, entre otras cosas y a través de los créditos ECTS, buscan que el aprendizaje se centre más en el alumno, en la relación profesor-alumno, que en el tradicional método de enseñanza utilizado donde destacaban las clases magistrales. Buscando, así mismo, que en su consecución se utilicen todos aquellos recursos docentes y tecnológicos que tiene a su disposición el docente. Siguiendo, de este modo, el espíritu de lo recogido en la declaración de Bolonia, en la cual se aboga por implantar procesos de enseñanza y evaluación compartidos, donde se valoren no sólo los conocimientos, sino también las competencias y las habilidades adquiridas por el alumno a lo largo de su formación universitaria.

De entre los cursos realizados, los cuales aparecen recogidos en el curriculum que se adjunta de las profesoras que tomarán parte del citado proyecto, nos hemos decidido poner en marcha la técnica de docencia y evaluación denominada portafolios. Entendiendo por portafolios, Según Bárbara Tobin, una colección de los trabajos del estudiante, seleccionados, analizados y ordenados por éste para identificar sus destrezas reales, sus progresos, para autoevaluarse y ver el grado con que alcanza sus metas y la ruta de las nuevas metas que necesita para su continuo crecimiento, no se trata sólo de enseñar contenidos de una materia, al elaborar el portafolio se le enseña al estudiante a reflexionar sobre sí mismo, sobre su aprendizaje y sus necesidades

OBJETIVOS

- Potenciar el aprendizaje activo de los estudiantes a través de metodologías innovadoras en el área de Ciencia Política y de la Administración. Buscando acercar a los mismos a una temática que a veces se considera tediosa, abstracta, confusa...

- Responsabilizar al estudiante de su propio aprendizaje.
- Impulsar la utilización de un nuevo método de evaluación de los conocimientos y las competencias adquiridas por los estudiantes.
- Fomentar el orden y la organización de los contenidos teóricos y las prácticas en los estudiantes para favorecer su aprendizaje.
- Promover la reflexión del estudiante buscando alternativas y respuestas a los problemas que le surgen con la enseñanza de la Ciencia Política y de la Administración en sus distintas disciplinas.
- Dar a alumno la posibilidad de acomodar los conocimientos que va adquiriendo en la asignatura a sus inquietudes, a su tiempo, a sus necesidades....

DESARROLLO

De las posibilidades que teníamos para trabajar, nos decantamos, dentro del portafolios, por aquella que se denomina "portafolios del alumno", con la intención, en caso de poder volver a realizar la experiencia en otros cursos, de añadir el del "profesor". Para ello, se reelaborarán algunos de los materiales con los que se han venido trabajando en las asignaturas seleccionadas para su implementación. Los cuales, no serían un trabajo excesivamente ingente, si tenemos en cuenta que algunas profesoras ya imparten su docencia apoyándose en recursos docentes con similares características al portafolios. Se buscarán, sobre todo, lecturas complementarias; documentos de trabajo de apoyo a la información suministrada en clase; etcétera.

Dada la inexperiencia de las docentes en la aplicación de dicho recurso de manera sistematizada, se ha decidido que el mismo se aplicará en un número reducido de alumnos. Los cuales se seleccionarán mediante su presentación voluntaria a participar en esta experiencia piloto. De este modo, el objeto de la aplicación del portafolios sería doble: por una parte, comprobar los resultados en el aprendizaje de estos alumnos y, por otra, establecer una comparación con los resultados obtenidos por aquellos otros alumnos que no optaran por su realización. En este sentido, se mantendría el sistema de evaluación que aparece en los programas de las asignaturas que se encuentran en la actualidad en la web de la Universidad.

Debido al momento en el cual este recurso se podrá poner en marcha, se han seleccionado tres asignaturas del área que se imparten en el segundo cuatrimestre y en tres titulaciones distintas, para buscar comparar datos y resultados, y ver los avances de la aplicación del portafolios a estudiantes con diferentes inquietudes, formación, necesidades docentes...

Estas serían:

1. Asignatura: Análisis y Evaluación de las Políticas de Empleo; Licenciatura en Ciencias del Trabajo; Cuatrimestre: Segundo; Carácter: Optativa itinerario de Políticas Públicas; Créditos: 4.5
2. Asignatura: Política Social; Diplomatura de Trabajo Social; Cuatrimestre: Segundo; Carácter: Troncal; Créditos: 6
3. Asignatura: Administración Pública; Diplomatura de Gestión y Administración Pública; Cuatrimestre: Segundo; Carácter: Troncal;

Créditos: 7.5

PROGRAMA DE EJECUCIÓN

Para la aplicación del recurso docente y de evaluación que es el portafolios, cada una de las profesoras explicará a sus alumnos las características de un portafolios al comienzo del cuatrimestre. Seleccionando a continuación al grupo de alumnos que se comprometan a realizar el mismo (un mínimo de 10 y un máximo de 20). En caso de que a lo largo del curso algún alumno decida no realizar el portafolios, se evaluará por el sistema que aparece como obligatorio en el programa de la asignatura.

Así mismo, se informará a los alumnos de las competencias y habilidades que tendrán que tener para superar la asignatura con éxito, tanto de Ciencia Política y de la Administración, en general, como de cada una de las materias que se trabajen, en particular. Entre otras: la reflexión crítica; la resolución de un problema politológico; trabajo en equipo; etc.

Aquellos alumnos que decidan realizar el portafolios, tendrán una sesión tutorial grupal con la profesora de la asignatura, donde se busca conocer el perfil de aquellas personas que se han decidido a seguir con el mismo: procedencia académica; notas académicas; formación extracurricular; inquietudes profesionales y personales... Los cuales nos servirán posteriormente para evaluar lo conseguido con su implementación.

Se les informará a los alumnos de los mínimos que debe tener y de su composición, a saber:

1. Entradas impuestas por el profesor (mínimo 10, máximo 15)
 - a. Prácticas; Lecturas; Comentarios a textos; Trabajo monográfico; Política Pública...
2. Entradas seleccionadas por el alumno (mínimo 10, máximo 15)
 - a. Resúmenes de los contenidos de la materia; información periodística sobre temas tratados en las clases; esquemas; Información de internet; Recursos procedentes de la biblioteca; lecturas seleccionadas por el propio alumno; lecturas dadas por el profesor como opcionales; etc.
3. Entradas consensuadas por el profesor-alumno
 - a. Al menos una actividad en grupo

Cada una de estas entradas tendrá una calificación que el alumno conocerá con anterioridad a su desarrollo, para que de este modo pueda decidir cuáles quiere realizar. Hay que dejar claro, que el objetivo no es ir sumando puntos, sino conseguir un material de trabajo que a su vez le permita al alumno desarrollar sus habilidades y destrezas en el área de la Ciencia Política y de la Administración.

Para poder realizar las distintas actividades que lleva aparejado la puesta en marcha de un portafolios, se buscará la posibilidad de utilizar: las aulas de informática de la Universidad; los medios audiovisuales y técnicos de que dispone la Universidad; Transparencias, Power-Point...

Las profesoras harán un seguimiento de todas aquellas dudas y sugerencias que vayan surgiendo sobre el portafolio en sus horarios de tutorías. Así mismo,

una vez en el cuatrimestre, pedirán los mismos para comprobar cómo se está ejecutando estos por parte de los alumnos. Buscando de este modo detectar posibles problemas; lagunas de contenido; interpretaciones erróneas; etc. E intentar subsanar estas antes de su entrega final, la cual se hará antes de la fecha fijada por la universidad para el examen oficial de la asignatura y previo conocimiento del alumno a comienzo del cuatrimestre.

Así mismo, las profesoras del área se reunirán una vez al mes, para compartir las experiencias de la puesta en marcha del portafolios en sus asignaturas, buscando unificar criterios de contenido, de seguimiento, de evaluación. En definitiva, aprender al tiempo que se transmite aprendizaje. Intentando potenciar algo que a veces se olvida y que es la coordinación entre profesores del mismo área de conocimiento.

Tras su entrega y revisión por el profesorado, se prevé la posibilidad de realizar una tutoría individual con algunos de los alumnos que han realizado el portafolios, para que pongan de relieve las dificultades que han tenido, los elementos positivos; qué cambiarían... Así mismo, si el tiempo, las obligaciones docentes del profesorado y las académicas de los alumnos lo permiten, se realizará una tutoría grupal para compartir experiencias, tanto por asignaturas, como buscando una donde hubiera alumnos de las diversas asignaturas y titulaciones.

Participarán, como se ha puesto de relieve, las cuatro profesoras pertenecientes al área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Jaén, de acuerdo a la siguiente distribución:

1. Análisis y Evaluación de la Políticas de Empleo: Belén Blázquez Vilaplana
2. Política Social: Susana Ruiz Seisedos
3. Administración Pública: Raquel Ojeda García y Nieves Ortega García.

EVALUACIÓN

Compararemos los resultados obtenidos por los alumnos, en cuanto a sus calificaciones, con las alcanzadas por alumnos de igual perfil en otros años y con aquellos compañeros de este curso académico que no hayan optado por la realización del portafolios.

Así mismo, buscamos comparar los resultados y las competencias adquiridas y/o las fallas detectadas entre las asignaturas de distintas titulaciones.

También buscamos conocer el grado de renovación que es necesario entre el propio profesorado del Área para adaptarse a las necesidades de los créditos europeos. Las destrezas con las que tenemos que contar para poder aplicar nuevos recursos docentes a la impartición de nuestras asignaturas y las deficiencias que deberemos ir sufriendo a corto y medio plazo.

ALGUNAS NOTAS TEÓRICAS

El **portafolio didáctico** es un proceso dinámico mediante el cual los docentes y/o estudiantes reúnen los datos provenientes de su trabajo y crecimiento profesional y académico respectivamente, organizados por ellos sobre la base de la reflexión, la discusión y el consenso con otros colegas y el tutor-

asesor del proceso¹. El portafolio puede ser así analizado desde dos ángulos bien distintos que convergen en un mismo espacio de desarrollo e implementación, y encaminado hacia el objetivo común que supone la mejora en la calidad y la innovación de la enseñanza superior. Por un lado, éste es una herramienta de desarrollo y evaluación profesional, y por otro, una metodología de la enseñanza, perspectiva sobre la que pivota esta comunicación. El **portafolio o carpeta docente, como instrumento de evaluación del desarrollo profesional**, documenta las evidencias que informan de la calidad de la actuación profesional del docente. El portafolio en formato papel no debería superar en este caso las diez páginas.

El portafolio del profesor se configura como un pretexto para que el docente reflexione sobre su práctica, y tiene un gran poder de transformación y esclarecimiento de las ideas. En el contexto universitario define los objetivos docentes del profesor y revisa sus estrategias metodológicas y de evaluación. Se trata en definitiva de un currículum docente documentado que se tiene como fin la evaluación y la mejora de la calidad docente, evidenciado más habitualmente en las líneas docente (evaluaciones de los estudiantes sobre la docencia, listado de cursos impartidos y su contenido,...), de investigación (publicaciones relacionadas con la docencia, proyectos de mejora, de innovación docente,...) y de gestión (listado de cargos docentes, participación en comisiones docentes,...).

Los **componentes del portafolio del docente** puede concretarse en una breve bibliografía para contextualizar (universidad, facultad, área de conocimiento,...), una descripción de responsabilidades docentes (listado de cursos impartidos, tesis y tesinas de estudiantes autorizados,...), una descripción de materiales de los cursos (programa, dossier), formulación de la propia filosofía docente, objetivos docentes, estrategias metodológicas y de evaluación, y evidencias de los estudiantes (resúmenes o informes de evaluaciones docentes recientes, cartas de estudiantes y ex-alumnos,...), actividades de desarrollo profesional o formación continua relacionadas con la docencia, y otras evidencias de docencia efectiva².

En otro estadio, el portafolio como **metodología de evaluación del proceso de aprendizaje** se puede definir como un conjunto de evidencias respecto al conocimiento y las habilidades que van a adquirir los estudiantes a través de la práctica. El modelo está basado en principios constructivistas acerca del aprendizaje, la enseñanza y la recopilación de información³. En el **proceso de convergencia** de las instituciones de enseñanza superior en la UE en torno al nuevo paradigma educativo en el que se enmarca la figura del portafolio, no trata de negar el valor que la adquisición de conocimientos tiene sino de acentuar la importancia que en éste debe tener la adquisición de procedimientos que permitan la actualización de esos conocimientos. Esta concepción va unida a la **función constructiva** (formativa, orientativa y crítica) de la evaluación, basada en la interacción entre evaluador y evaluado. Este modelo constructivista y participativo comprende el aprendizaje como un continuo de experiencias en el que un conocimiento se construye sobre conocimientos y valores previos, y es mediado por éstos. En este modelo no es el evaluador el que juzga sino el que facilita que

¹ Lyons, N. (Comp.) 1999, *El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente*. Amorrortu editores, Madrid. Pg.11

² Feixas, M. y Valero, M. 2003, "El portafolios y el SEEQ como herramientas para el desarrollo profesional", en Gairín, J y Armengol, C. (ed.). *Estrategias de formación para el cambio organizacional*. CISSPRAXIS, Barcelona.

³ Ugalde Viquez, A. y López Morales, R. "El portafolio. En zapatos del estudiante".

sean los implicados los que evalúen: evaluar es formar⁴.

Por otro lado, en el nuevo espacio europeo el perfil profesional se convierte en un referente importante que orienta la definición de los planes de estudio. Se trata de definir **perfiles de estudios** a partir de perfiles profesionales, y en este encuadre de flexibilidad orientativa y de búsqueda de innovaciones didácticas y evaluativos se ubica el portafolio como exponente de redefinición autodidacta.

El portafolio puede definirse como una colección de trabajos del estudiante, seleccionados, analizados, y ordenados por el estudiante para identificar sus destrezas reales, sus progresos para autoevaluarse y ver el grado con el que alcanza sus metas y la ruta de las nuevas metas que necesita para su continuo crecimiento⁵. El objetivo principal es enseñar al estudiante una metodología que le permita individualmente identificar, expresar y evaluar sus dificultades, destrezas, habilidades o carencias, demostrando el conocimiento que ha sido capaz de sistematizar y asimilar. El estudiante es el único que decide y tiene control sobre su propio trabajo, la información que incorpora y el orden que le impone, así se responsabiliza al estudiante de su propio aprendizaje y del estilo que le imprime al mismo. La labor del profesor gira en torno a la orientación en el proceso autodidacta del estudiante, y por tanto la asistencia a las sesiones de trabajo son obligatorias.

El portafolios es una herramienta de pensamiento reflexivo e interpretativo, potencia la toma de decisiones como ejercicio de madurez, evidencia el trabajo real del estudiante y la autorreflexión sobre el mismo; convirtiéndose éste en un puente que conecta el conocimiento personal, el profesional, el académico, y el conocimiento sobre la disciplina.

Los **componentes básicos del portafolio del estudiante** son las entradas voluntarias o lectivas (elegidas por el propio alumno), las dirigidas u obligatorias (impuestas por el profesor) y las negociadas (pactadas entre profesor y alumno).

APLICACIÓN PRÁCTICA

Caso 1: Licenciatura en Ciencias del Trabajo.

ASIGNATURA: ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE POLÍTICAS DE EMPLEO: 2º Curso

Los estudios de Ciencias del Trabajo tienen una particularidad, al ser de segundo ciclo, suelen tener una gran mayoría de alumnos/as que están trabajando y que intentan de algún modo compatibilizar sus estudios con dichas ocupaciones, bien porque quieren promocionarse, bien porque quieren tener una licenciatura o, en otros casos, porque no saben qué hacer y es una forma de ocupar el tiempo.

Dichos estudios se caracterizan además por contar con dos líneas de especialización en el segundo curso, al cual se aplicó el portafolios, que hace que debido al número de alumnos que no siguen un ritmo "normal" de curso por año, se suele contar con grupos pequeños. Y, por último, también me gustaría resaltar que al ser todos ellos como mínimo diplomados y muchos ya profesionales, tienen

⁴ Pozo Llorente, M^a T. "El portafolios como estrategia evaluativo".

⁵ Tobin, B. 1994, *Portafolio performance assesment*. Harbour Brace, EE.UU., citado en Ugalde Viquez, A. y López Morales, R. "El portafolio. En zapatos del estudiante".

una formación y una base importante para poder aplicar algunas técnicas nuevas.

En este caso, no era un grupo desconocido, puesto que a todos ellos le había impartido clase el año anterior en una troncal del primer curso y eso me permitía saber de antemano su nivel, formación y capacidad de trabajo. Este año había matriculados un total de 18 personas, de las cuales, cuatro de ellas nunca aparecieron por clase. Por tanto, el grupo de trabajo era de 14, de ahí que a diferencia de mis compañeras que tenían un mayor número de alumnos/as y por tanto intentaron limitar el número de estos que podían tomar parte del proyecto por los problemas con el tiempo, aquí no se dio opción de hacer otro tipo de evaluación. Eso sí, a medida que el curso avanzaba y como uno de los requisitos era que los alumnos/as asistieran a un mínimo de horas lectivas, se incluyó un punto: aquellos que no asistieran a ese 80% tendrían además de entregar el portafolios hacer una pregunta el día del examen sobre un tema del programa.

De los 14 alumnos, en Junio presentaron sus portafolios 12, de ellos las calificaciones fueron:

- Una matrícula de Honor (la única que se podía dar por el número de alumnos/as)
- 7 Sobresalientes
- 4 Notables

Por tanto, lo que se puede desprender es que los resultados fueron muy satisfactorios, aunque es importante también resaltar que era un grupo con un alto nivel y muy competitivo entre algunos de ellos. Aquellos alumnos que sacaron peor calificaciones, fueron en todos los casos los que no podían seguir de manera tan constante como los demás las clases o bien, que se vieron desbordados por el trabajo. Los otros dos alumnos que quedaban de esos 14 que asistían regularmente tienen dos casuísticas distintas: uno de ellos entregó el trabajo en septiembre y se examinó porque el trabajo le impedía hacerlo de otro modo y el otro decidió dejarlo para diciembre, a pesar de múltiples intentos porque entregara el trabajo en las dos convocatorias – pero fue un problema genérico a todas las asignaturas de este alumno.

Para poner en marcha el proyecto, se les comentó a comienzo de curso cuáles eran las condiciones y las mismas se colgaron en la web virtual de la asignatura, donde también se fueron colgando las entradas obligatorias. AL principio hubo algunas reticencias porque sabían que tendrían finalmente que trabajar más que con un examen tradicional, aunque todos coincidían al final que aunque les había ocupado mucho tiempo, estaban de acuerdo con el sistema y satisfechos con sus resultados.

La primera entrega, antes de Semana Santa, sirvió para que luego pudiera realizar una tutoría individual con cada uno de ellos para ver qué les faltaban, dónde estaban los errores, cuáles eran sus mayores carencias... lo cual quedó posteriormente demostrado en la segunda tutoría y en la entrada grupal. Más dificultades hubo con la tutoría grupal debido a sus horarios que eran bastantes incompatibles por sus trabajos y por los horarios de clase en las tardes. Lo cual también dificultaba el trabajo en grupo, de ahí que se les permitiese que comenzaran el mismo en horario de clases.

Sobre las entradas obligatorias, lo que se les permitió fue darles más de las que tenían que entregar y por tanto pudieron dejar algunas sin hacer, sobre todo, porque se les pidió la asistencia a unas conferencias que al ser en horario de mañana les impedía asistir y eso hizo que hicieran el esfuerzo de estar al menos en una de ellas y que el resto las suplieran por algunas de las entradas

obligatorias. Entre estas, además, se visualizó una película relacionada con la asignatura, se hizo un trabajo en equipo en la biblioteca para utilizar los medios que la misma pone a disposición de los alumnos y del personal investigador y un análisis de prensa. Y, por último, una exposición oral. Se intentó a lo largo de todo el curso la implicación personal de todos y cada uno de los alumnos/as que venía posibilitado por el pequeño número de estos matriculados, tal y como ya se ha resaltado.

Sobre las voluntarias, tal vez fue más difícil para ellos, porque al dejarle libertad para poder incluir lo que querían, tenían que pararse a pensar qué entradas podían demostrar sus conocimientos y algunos preguntaban constantemente sobre qué temas debían o no incluir. Incluso muy pocos días antes de la entrega. Hay que dejar constancia de que todos los entregaron en el día que se estableció para ello.

Hay que dejar constancia que aunque una de las cosas que más les motivaban, como hemos visto que ocurría en las otras asignaturas era que no tenían que hacer examen, se les dejó claro que si el portafolios no estaba aprobado tendrían que repetirlo o examinarse. Es decir, que el simple hecho de entregarlo no significaba que aprobaran la asignatura.

Todos han destacado que el sistema les ha parecido el correcto porque les ha permitido desarrollar sus propias iniciativas y sus contenidos, aunque todos resaltan que debían hacer demasiadas entradas y que eso, debido a sus otras actividades, les restaba mucho tiempo para otras asignaturas. Pero se les intentó hacer ver el tiempo que ganaban al realizar el trabajo diariamente y el no tener que ocupar esos días de cara al examen final.

En este caso, el tema de las tutorías individuales no fue tan importante porque al ser tan pocos alumnos en el grupo el contacto y el conocimiento de los mismos era diario. Pero destacaron la importancia de poder contar con este mecanismo como un apoyo a sus trabajos.

Caso 2: Diplomatura de Gestión y Administración Pública. ASIGNATURA: ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DE 2º CURSO

Este método ha sido aplicado de forma voluntaria entre todo el alumnado matriculado en la asignatura Administración Pública. El primer día de presentación del curso, explicamos que este método forma parte de un proyecto solicitado al Vicerrectorado de Ordenación Académica para la promoción e instauración de nuevos métodos en el proceso de aprendizaje.

Por tanto, no es una iniciativa aislada de una profesora, ni de un Área de Conocimiento (Ciencia Política y de la Administración) sino que se enmarca dentro de una estrategia de formación del profesorado previamente para, con posterioridad, ir aplicando estos nuevos métodos de aprendizaje y enseñanza en la docencia cotidiana.

En un primer momento, ante la incertidumbre de un nuevo sistema de evaluación, los alumnos no respondieron de forma contundente a la posibilidad de seguir el método del portafolios (Ver anexo para saber en qué consiste su desarrollo y evaluación). La posibilidad quedaba abierta para 15 alumnos, es decir, queríamos introducir esta técnica con carácter experimental y comprobar los resultados con el resto de alumnos.

Uno de los elementos por los que finalmente los alumnos se decidieron a seguir este método fue el hecho de no tener que realizar el examen final si el portafolios estaba aprobado.

Los alumnos matriculados en esta asignatura son XX, y el número de alumnos que finalmente han concluido el portafolios ha sido 24. De los cuales:

- Sobresalientes: 8
- Notables: 13
- Aprobados: 3

Estas cifras muestran un alto grado de éxito, en principio porque no hay nadie que no haya superado el portafolio, y en segundo lugar, porque los resultados son muy buenos, pocos alumnos que sólo haya obtenido un aprobado (sólo 3), la mayoría notables y una alta cifra de sobresalientes. Es cierto, que tres alumnos abandonaron al inicio del curso la realización del portafolios. Dos de ellos presentan la característica, muy común por otra parte en nuestra titulación, de trabajar (hay al menos, tres más que trabajan y han seguido este método), y que prefirieron seguir el método tradicional en su modalidad de asistente (con la realización de las prácticas, la asistencia y participación en las clases y la realización de la política pública).

Otros dos alumnos, hicieron la primera entrega del portafolios el 4 de abril pero después no han continuado, por razones personales y de trabajo.

De la asistencia a las tutorías individuales como de grupo, así como en la evaluación del portafolios hemos podido deducir para los alumnos los siguientes aspectos positivos:

- 1.- Es un proceso de aprendizaje más eficaz y real que el tradicional del examen al final, a pesar de que exige mucho más esfuerzo.
- 2.- Han descubierto la validez y la utilización de las tutorías, con lo que mejora las relaciones entre el profesorado y el alumnado.
- 3.- El seguimiento, análisis y comentario de la prensa cada semana ha sido una de las entradas del portafolios mejor evaluadas, así como la realización de una búsqueda bibliográfica, sobre alguno de los temas o epígrafes del programa.
- 4.- La asistencia y comentario del ciclo de Conferencias también ha sido positivamente evaluado (salvo por uno o dos que criticaba el horario de mañana por lo que no podían asistir ya que trabajan además de seguir sus estudios). Las Conferencias gozaron de una buena acogida porque, según ellos, les abría nuevas perspectivas y se presentaba un panorama de actualidad desde la ciencia política y de la administración.
- 5.- Pocos han sido los que han resaltado la importancia de la realización de la política pública y algunos más han apreciado muy positivamente la realización de las prácticas.
- 6.- Pocos son los que han manifestado de forma explícita que volverían a escoger este sistema, si bien, todas las evaluaciones, menos dos, han sido positivas hacia este método.

Los aspectos valorados de forma más negativa:

- 1.- La necesidad de implicarse y de trabajar de forma directa, a lo que no están acostumbrados y, sobre todo, que les quita tiempo para otras asignaturas. Resaltaban que si este mismo método se hubiera aplicado en todas las asignaturas con el sistema actual de clases, no lo podrían haber realizado.

2.- La realización de la política pública.

3.- De forma muy excepcional, la realización de la búsqueda bibliográfica.

Si finalmente han sido 24 alumnos los que han seguido este sistema del portafolios (prácticamente todos los asistentes a las clases), cinco lo han abandonado a lo largo del curso.

Uno de los argumentos utilizados en un primer momento cuando se ofrecía la posibilidad de seguir este método es que las entradas exigidas para la realización de este método son las que cualquier alumno/alumna deberían hacer (más de la mitad de las entradas son obligatorias para todos los alumnos) para superar la asignatura y aprender, además de recalcar que desaparecía el examen final para aquellos que superaran el trabajo del portafolios.

Caso 3: Diplomatura de Trabajo Social.

ASIGNATURA: POLÍTICA SOCIAL DE 2º curso

Este método se ha aplicado a todo el alumnado matriculado en la asignatura troncal de Política Social, que lo solicitó durante los primeros quince días de clase. El primer día de presentación del curso, se explicó que este método forma parte de un proyecto solicitado al Vicerrectorado de Ordenación Académica para la promoción e instauración de nuevos métodos en el proceso de aprendizaje.

Tal y como le ha pasado a algunas de mis compañeras, en un primer momento, ante la incertidumbre de un nuevo sistema de evaluación, los alumnos no respondieron de forma contundente a la posibilidad de seguir el método del portafolios (en el anexo se acompaña copia del material entregado al alumno explicándole los pormenores del mecanismo de evaluación). Durante la primera semana de clase hubo que motivarlos puesto que apenas dos o tres se habían ofrecido voluntarios para seguir este método de evaluación. En principio, esta forma de evaluación habíamos quedado de acuerdo en aplicarla únicamente a 15 alumnos. Este número nos permitía comparar los resultados obtenidos por estos alumnos con los del resto de la clase. Además éramos conscientes de la sobrecarga de trabajo que suponía para el docente (horarios de tutorías extras, realización de tutorías grupales, seguimiento y evaluación continua de los trabajos, evaluación del portafolios, etc), y considerábamos poco realista aplicar este método a la totalidad del alumnado de la asignatura (85 alumnos). Finalmente, lo que motivó al alumnado a seguir este método fue el hecho de no tener que realizar el examen final si el portafolios estaba aprobado, y ello hizo que finalmente se decidieran 26 alumnos, de los cuales 24 lo han concluido. Uno de los argumentos utilizados en un primer momento cuando se ofrecía la posibilidad de seguir este método es que las entradas exigidas para la realización de este método son las que cualquier alumno/alumna deberían hacer (más de la mitad de las entradas son obligatorias para todos los alumnos) para superar la asignatura y aprender, además de recalcar que desaparecía el examen final para aquellos que superaran el trabajo del portafolios. Además los alumnos, que confiaban al inicio poco en el nuevo sistema, se inclinaban a realizarlo por que si suspendían tenían la oportunidad de presentarse al examen final. Debemos también dejar mención del "efecto dominó" que se produjo entre los alumnos, pues todo los que se matricularon con retraso en la asignatura optaban por el portafolios, aunque una vez alcanzada la cifra de 26 y debido a lo avanzado del cuatrimestre, me ví obligada a no permitir más incorporaciones .

En resumen, los alumnos matriculados en esta asignatura son 86, y el número de alumnos que finalmente han concluido el portafolios ha sido 24. Las calificaciones de los mismos han sido las siguientes:

- Sobresalientes: 3 y 1 Matrícula de Honor (12.5% - 4,1%)
- Notables: 14 (58,3%)
- Aprobados: 5 (20,8%)
- Suspenso: 1 (4,1%)

Estas cifras muestran un elevado grado de éxito. Solamente hay un alumno suspenso (el cual tampoco se presentó al examen final, al que tenía derecho). La mayoría han obtenido resultados buenos (14 notables y 4 sobresalientes). Pocos son los alumnos que sólo han obtenido un aprobado (sólo 5). Los alumnos que abandonaron la realización del portafolios lo hicieron por no cumplir con uno de los requisitos del mismo, un mínimo del 80% de asistencia. De los dos alumnos que abandonaron, uno no se presentó al examen final, el otro, que siguió acudiendo a clase de forma más o menos regular, consiguió un notable en el examen (además entregó el portafolios como mérito complementario a dicho examen).

En la siguiente tabla comparamos los resultados obtenidos por los alumnos evaluados con el portafolios y el resto de alumnos.

Tabla. Comparación calificaciones alumnos según método de evaluación

	Alumnado Portafolios	Resto Alumnado
Sobresaliente / MH	12.5% / 4.1%	9.41% / 4.71%
Notable	58.3%	29.41%
Aprobado	20.8%	15.29%
Suspensos	4.1%	11.26%

Los resultados nos muestran unos resultados muy exitosos para los estudiantes que decidieron realizar el portafolios. En todos los rangos de categorías, son mejores las calificaciones de los alumnos que optaron por el portafolios. El porcentaje de suspensos es una tercera parte que siguiendo el método tradicional (4.1% frente al 11.26%); el número de aprobados es también superior, pero sobre todo la diferencia se observa en el número de notables (58.3% frente al 29%). En las más altas calificaciones, es decir, sobresaliente y matrícula de honor, en términos generales y sumando ambas categorías, los alumnos del portafolios también tuvieron una tasa de éxito más elevada (16.6% frente al 14.1%). Únicamente, en las matrículas de honor nos encontramos con una ligera proporción mayor en los alumnos que siguieron el método tradicional. En este sentido, solamente podemos concluir que dichos alumnos han obtenido en todas las demás asignaturas una calificación similar, por lo tanto, que los alumnos más sobresalientes de este grupo, optaron por el método tradicional por el miedo confesado ante un sistema de evaluación diferente. Sin embargo, no queremos acabar con el análisis de la tabla, sin mencionar que en el caso estudiado nos hemos encontrado con un curso con un altísimo nivel y con estudiantes especialmente motivados (tanto alumnos del portafolios como el resto).

De la asistencia a las tutorías individuales, grupales y de las evaluaciones personales que realizaron del portafolios (en la última página del portafolios debían realizar una evaluación del mismo), hemos podido deducir para los alumnos los siguientes aspectos:

- 1.- Valoran muy positivamente el método de evaluación por considerar que el aprendizaje es más eficaz, real y profundo.
- 2.- A pesar de que son conscientes de la utilidad de las tutorías, con lo que mejora las relaciones entre el profesorado y el alumnado, se puede realizar un proceso mucho más personalizado en el aprendizaje, lo cierto es que en ocasiones se muestran todavía reacios a acudir, y se quejan de que no les vengán bien los horarios.
- 3.- Consideran muy positivo el apoyo docente más cercano y la revisión continua de los trabajos. Valoran muy positivamente que el método se haya aplicado a un grupo más reducido que el de clase.
- 4.- Consideran que el aprendizaje mediante el portafolios les ha permitido ser más autónomos en sus conocimientos y más críticos. La motivación para ir a clase no era meramente la de tomar apuntes para después memorizarlos.
- 5.- Las entradas mejor valoradas han sido: el análisis de prensa, la asistencia a ciclo de conferencias y recibir un curso sobre base de datos de la biblioteca. Las peor valoradas son las actividades y tutorías en grupo, por los problemas para poder llegar a un acuerdo entre ellos sobre cuándo quedar, cómo, dónde, etc. aunque son conscientes de la necesidad de saber trabajar en equipo, llegar a acuerdos, etc. La mayoría hacen hincapié en que se les ha permitido ser más autónomos en su aprendizaje mediante las entradas voluntarias.
- 6.- La mayoría volverían a escoger este sistema, si bien, el esfuerzo realizado consideran que ha sido muy alto. Consideran que el nivel de trabajo, esfuerzo y tiempo invertidos es superior al método tradicional. A pesar de ello, todas las evaluaciones han sido positivas hacia este método.

RESULTADOS

Como profesoras los aspectos más positivos que hemos podido apreciar, a parte de los resultados finales de los alumnos ya mencionados, han sido:

- 1.- El aprendizaje continuado y metódico de los contenidos de la asignatura así como el desarrollo de ciertas habilidades en el proceso de aprendizaje.
- 2.- Una mayor motivación por parte del alumnado que asistían a las tutorías o preguntaban al finalizar las clases sobre la materia y sobre las distintas entradas que se debían realizar para el portafolios.
- 3.- Consideramos que los alumnos intentaban entender más los conocimientos adquiridos, porque no se les iba a preguntar de manera automática en un examen, sino que tenían que trasladarlo a algunas entradas. Es decir, consistía más en que nos enseñasen qué aprendían que en que nos repitiesen qué habían estudiado.
- 4.- Una mayor implicación en las distintas actividades organizadas dentro de las propias clases formales (asistencia, repaso de la prensa, prácticas) como al ciclo de conferencias organizado por el Área.
- 5.- Ellos podían controlar de manera más o menos exacta su calificación final al contar desde el primer día de clase con un esquema de evaluación que iba acompañado con el sistema de puntuación asociado a cada una de

las actividades realizadas.

6.- La posibilidad no sólo de implicarse en las actividades, sino en algunos momentos de ir dirigiendo sus necesidades e inquietudes. Lo que permitía al profesor ir adaptando algunas entradas a estas. Y esto, al mismo tiempo, motivaba al profesor a buscar más información, noticias, pensar actividades...

7.- Con relación a los propios profesores del área, nos hizo compaginar nuestros trabajos, aunque trabajásemos en distintas titulaciones. Comparábamos con periodicidad los problemas y avances que íbamos teniendo en su realización e intentábamos buscarle una solución entre las cuatro. Eso hizo que hiciéramos un trabajo más de área que de asignatura individualizada.

En cuanto a los aspectos negativos:

1.- Muchos alumnos se han quejado del excesivo tiempo y esfuerzo que le han dedicado a una sola asignatura. Las profesoras también deben dedicar mucho más tiempo, además de mantener el sistema clásico para el resto de alumnos que no han seguido el portafolios. La introducción de estas nuevas técnicas de aprendizaje dentro de un sistema tradicional en algunos puntos provocan problemas, de forma muy especial, el nivel de trabajo exigido a los alumnos y alumnas no puede ser mantenido con el alto número de clases presenciales a las que se ven obligados a asistir no sólo de esta asignatura sino de las 4 o más restantes.

2.- Todas hemos coincidido en la carga de trabajo que supone corregir todos y cada uno de los portafolios con las entradas que se les ha exigido. Somos conscientes de que era una prueba piloto y que, de cara a otro curso, intentaríamos adaptarlo a los puntos negativos que este año hemos visto. Pero entendemos que los resultados han sido satisfactorios en relación a los conseguidos en otros años – todas habíamos impartido ya estas asignaturas en otros cursos-

3.- Hay que resaltar que se empezaba de cero, porque aunque algunas habíamos puesto en marcha cuadernos de trabajo en nuestras asignaturas, ninguna había hecho un portafolios como tal en la evaluación de nuestras asignaturas. De ahí que tuviéramos varias reuniones antes del comienzo del cuatrimestre para llegar a un acuerdo mínimo sobre los criterios que íbamos a utilizar para que nos permitiese luego comparar resultados.

En definitiva, la balanza se inclina claramente, tanto para los alumnos como para las profesoras, en el lado positivo, tanto como instrumento para el proceso de aprendizaje como mecanismo de evaluación final de la asignatura porque enfoca de forma eficaz el centro de atención del proceso de aprendizaje en el alumno y en su esfuerzo diario y no sólo en la memorización puntual de una serie de contenidos que difícilmente recordará y que con menos probabilidades, habrá asumido. Mejora las relaciones entre el profesorado y el alumnado y entre ellos, ya que una de las entradas era la realización de un trabajo que podía ser en grupo, así como el hablar y participar en clase y las tutorías de grupo, en donde, con un ambiente más distendido pueden expresar sus opiniones sobre el desarrollo de la asignatura.

La puesta en marcha de esta técnica ha requerido un amplio esfuerzo por las dos partes y un voto de confianza del alumnado que no conocía dicho sistema y que podían encontrarse al finalizar las clases que todo su esfuerzo y trabajo no fuera reconocido y tener que pasar por el examen tradicional. Por tanto, ha habido un ejercicio de buena voluntad y de readaptación del desarrollo del portafolios, si

bien nuestro objetivo principal es que se conocieran las reglas del juego, la finalidad y el marco de su implantación, desde el principio del curso, además, de respetar la voluntad de los alumnos así como su posibilidad de seguir el sistema tradicional.

AGRADECIMIENTOS

Las autoras agradecen la financiación realizada por el Plan de Innovación Docente de la UJA (Plan de Innovación Docente correspondiente al curso 2005/2006)

BIBLIOGRAFÍA

- ABDERSON, E., Campus use of the teaching Portfolio. The AAHE Teaching Initiative American Association for Higher Education USA. 1999
- BARBERÁ, E. La evaluación de competencias complejas: la práctica del portafolios. Educere. La revista venezolana de educación; 2005. Año 9, nº 31.
- BARRAGÁN SÁNCHEZ, R. El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica de la Universidad de Sevilla. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, Vol. 4, nº1. 2005. Págs. 121-140
- CANO, E. El portafolios del profesorado universitario: un instrumento para la evaluación y para el desarrollo profesional; Octaedro Editorial.2005
- CANO, E.. Cómo mejorar las competencias de los docentes. Guía para la autoevaluación y el desarrollo de las competencias del profesorado. Barcelona: Graó. 2005
- DE MIGUEL DÍAZ, M. (Dir). Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias. Orientaciones para el profesorado universitario ante el espacio europeo de educación superior. Alianza Editorial. Madrid. 2006
- DELGADO, A. Docencia para la educación Humanista. Un modelo dialógico de enseñanza-aprendizaje. UIA.2005
- DELGADO GARCÍA, A. M. Evaluación de las competencias en el espacio europeo de educación superior. J. M. Bosch Editor. Barcelona. 2006
- DLENOWSKI, V. Desarrollo del portafolio para el aprendizaje y la evaluación. Procesos y principios. Narcea. Madrid. 2005.
- EDGERTON R, el al. The Teaching Portfolio. The AAHE Teaching Initiative American Association for Higher Education USA. Filosofía educativa de la UIA. 1993
- FEIXAS, M. y VALERO, M. El portafolios y el SEEQ como herramientas para el desarrollo profesional. Gairín, J y Armengol, C. (ed.). *Estrategias de formación para el cambio organizacional*. CISSPRAXIS, Barcelona. 2003
- FERNÁNDEZ MARCHA, A. El portafolios docente como estrategia formativa y de desarrollo profesional. *Revista Educar*, nº 33. 2004. Págs. 127-142
- FERNÁNDEZ MARCHA, A. Formación Pedagógica y desarrollo profesional de los

- profesores de Universidad: análisis de las diferentes estrategias. Revista de Educación, Nº 331. 2003. Págs. 171-197.
- HUTCHINGS, P. Using Cases to Improve College Teaching. A guide to more reflective practice The AAHE Teaching Initiative American Association for Higher Education USA. 1993.
- Informe Universidad 2000: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas; Madrid.
- KNIGHT, P. El profesorado de educación superior: formación para la excelencia. Madrid. Narcea. 2005.
- La Pedagogía Ignaciana y la Docencia Universitaria, Centro de Didáctica. Taller de Autoevaluación Académico- Educativa para la Planeación 1998-2002. Julio 1997.
- LYONS, N. (Comp.). El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Amorrortu editores, Madrid. 1999.
- MICHAVILA CALVO, F y CALVO, B. La Universidad española hoy; Ed. Síntesis; Madrid. 1998.
- MICHAVILA CALVO, F y CALVO, B. *La Universidad española hacia Europa*; Fundación Alfonso Martín Escuredo; Madrid. 2000.
- SENLE, A. Pedagogía Humanista, Ediciones Mensajero, Bilbao. 1989
- SHULMAN, L. Portafolios del docente: una actividad teórica. En N. Lyons, N. (Comp.) El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Amorrortu. Buenos Aires. 1999. Págs. 45-62
- TOBIN, B. *Portafolio performance asssesment*. Harbour Brace, EE.UU., citado en UGALDE VÍQUEZ, A. y LÓPEZ MORALES, R. "El portafolio. En zapatos del estudiante". 1994
- VILLAR ANGULO, L. Un ciclo de enseñanza reflexiva. Ediciones Mensajero Bilbao 160. 1995
- YÁÑIZ, C.; VILLARDÓN, L. Planificar desde competencias para promover el aprendizaje. Bilbao: Universidad de Deusto. 2006.
- ZABALZA, M. A La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas; Narcea, Madrid. 2002.